

En la capital. 4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la capital. 5 ptas. semestre.
Extranjero. 15 ptas. semestre.
Idem un año. 30 ptas. semestre.

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Admon. plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 cents.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 cents. y a los suscriptores 12.—El importe del timbre a cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 a 5 ptas. línea, a juicio de la Administración.—(Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXII

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos:

GERONA, DOMINGO 19 DE ENERO DE 1902

NÚMEROS SUELTOS 25 CÉNTS.

N.º 7.562

La mendicidad.

Ahora que de nuevo se pone sobre el tapete este verdadero problema social, creemos oportuno publicar hoy el artículo íntegro que a instancias de nuestro colega *El Liberal* en Barcelona, escribió nuestro querido amigo don Joaquín Ruiz Blanch, y cuyo trabajo tuvo que ver la luz un tanto mermado por el excesivo original que sobre la mesa del colega aguardaba turno.

Estamos seguros de que nuestros favorecedores, aunque ya en parte conocen el artículo, lo leerán completo en las columnas de LA LUCHA, por ser hijo de la pluma de su antiguo director.

Hélo aquí:

I

El problema de la mendicidad es tan antiguo como la sociedad y se deriva del pauperismo de quien es una de sus formas; una y otro vienen siendo objeto de estudio de parte de los sabios y de los gobiernos de todos los tiempos, especialmente de los modernos, sin que su resolución haya aparecido por ninguna parte.

Teniendo la mendicidad su génesis en el pauperismo, quiero decir por vía de prefacio algo de esta plaga social, según los economistas inevitable é imprescindible, lo cual se opone perfectamente al plausible deseo de los que persiguen el ideal de extirpar la mendicidad, cuando a lo más a que puede aspirarse es a corregirla ó aminorarla.

Según la definición más común, «pauperismo no es otra cosa que el conjunto de personas absolutamente desvalidas, que por necesidad gravitan sobre las demás clases del Estado» y pauperismo; «la triste situación a que se halla reducida la persona que pide limosna de puerta en puerta», de manera, que la mendicidad es consecuencia del pauperismo, palabra muy moderna en los diccionarios de nuestro idioma, no conocida hasta hace pocos años, sin duda, porque hasta su aceptación el pauperismo no había sido estudiado en sus relaciones con la sociedad y si solo bajo el aspecto puramente individualista.

¿Puede extirparse el pauperismo ó la mendicidad que es su hijuela? Ojalá fuera posible, pero está escrito que mientras el mundo sea mundo, habrá pobres y ricos y existiendo estos dos términos, la extirpación es imposible, tanto, que hasta el mismo Jesucristo ha dicho «siempre habrá pobres entre vosotros», y sabido tenemos todos, que si la historia no lo confirmara, las palabras de Jesús bastarían a persuadirnos de la perpetuidad de esa clase desgraciada.

El origen del pauperismo, radica, según los economistas, en la desigualdad de condiciones que dicen son absolutamente necesarias y como producto de ella en la desigualdad de riqueza. Este es el principal y casi único origen del pauperismo, cuya vitalidad no depende por lo que atañe a su desarrollo, de circunstancias imprevisibles y si puramente de la riqueza de una nación, de una provincia ó de un pueblo determinado, porque está probado, que la riqueza puede aumentar y disminuir el número de pobres sin que aumente la riqueza de las clases que la constituyen, como se puede comprobar en la vecina Francia, cuyos departamentos más ricos, cuentan con

más pobres; en Rusia, en donde no obstante su atraso en cuanto a industria y comercio se refiere, apenas se conoce, y lo mismo acontece en Suiza cuya vida industrial es poca y variada y escasa la producción, así como en Suecia en cuyos territorios puede decirse que apenas existe.

La razón del porqué, consiste en que a li en donde hay más capital no hay más riqueza, porque cuanto mayor parte corresponda a los ricos, tanta menos queda para los necesitados, como el número de éstos y los grados de su pobreza no podrá menos de aumentarse en la misma proporción.

Esto que a primera vista parece un contrasentido, aumenta cuando se vé que la desigualdad de condiciones, si es causa de la pobreza y de la mendicidad, favorece la condición de esa misma clase, y la razón se alcanza fácilmente, porque el trabajo no prospera ni da buenos frutos sin auxilio del capital ó de los capitales y éstos no llegarían a su cuantía, sin la desigualdad en la distribución de la riqueza. ¿Qué sería de la industria, por ejemplo, sin el concurso de los grandes capitales? Ellos crean las empresas, ellos economizan los gastos de la producción, ellos aumentan los productos simplificando y acelerando las operaciones, al propio tiempo que aseguran el jornal del pobre, se abaratan los objetos, y se aumentan los medios de existencia aumentándoles las comodidades de la vida.

Esto justifica eso que llamamos ley de las compensaciones.

Si el tiempo y el espacio me lo permitieran, haría una pequeña excursión a través de los siglos, para exponer las vicisitudes que en los pueblos antiguos tuvo el pauperismo; pero no disponiendo de uno ni de otro, me concretaré a decir, que la pobreza era considerada en casi todos ellos como signo de vilipendio; así se explica el llanto en la austera Esparta, los Párias en la India, la plebe en la poderosa Roma; en todos ellos, el pobre acosado por las clases privilegiadas, era continuamente objeto de menosprecio y la limosna que el rico le daba era un socorro, pero manchado con la arrogancia del donante y el agravio del que lo recibía, siendo el final del indigente, la esclavitud, hasta que vino el cristianismo enseñando que el pobre es hermano del imperante, del rico y del noble, con cuya doctrina dignificó la pobreza en términos, que cuando Constantino se convirtió a la religión del Crucificado, mandó construir Hospitales en donde albergar a los pobres y enfermos, cuya conducta imitaron las clases elevadas, las cuales, al socorrer al mendigo, no lo hacían con el orgullo del señor, sino con la caritativa amabilidad del hermano.

Las causas del pauperismo son varias, sobre todo en la actualidad. El gran desarrollo que la industria ha experimentado en Europa; las vicisitudes y variaciones de ella; la desproporción entre la producción agrícola y el aumento de población, las enfermedades, los casos fortuitos, la ignorancia, los vicios, la corrupción, etc. Todo esto y mucho más puede dar origen a la dolencia que se trata de combatir, de donde se deduce, que fijándose en algunas de ellas, no pocos economistas han creído que la limosna desarrolla muchas veces la holganza a la que han considerado un efecto de la beneficencia pública y privada.

Esto que en parte es verdad, deja de serlo cuando el mendigo se vé forzado a implorar la caridad por no poder evitar su desgracia; pero cuando el pauperismo es voluntario y producto de la holgazanería, de la inmoralidad ó del vicio, hay que combatirlo, hay que castigarlo, pero socorriendo al propio tiempo al culpable de su pobreza, porque si es digno de represión, ésta no excluye la caridad toda vez que aquélla es efecto de ésta.

Y como el espacio y tiempo apremia, voy a decir algo de la mendicidad, objeto primordial de estas líneas.

II

Siendo la mendicidad una de las formas del pauperismo, podemos aplicar a ella una buena parte de lo que dejó consignado en los párrafos anteriores y por tanto, conociendo su definición, veamos sus facies.

Puede considerarse bajo el punto de vista administrativo y judicial.

El primero impone a los gobiernos el deber de precaver y evitar la miseria y demás principales elementos que causan la mendicidad y deben precaver y evitar con medios preventivos.

El segundo tiene medios de represión que no serán eficaces y de seguros resultados, mientras no les precedan actos y medidas encaaminadas a proporcionar trabajo y manutención a aquellos a quienes se quiere castigar por practicar la mendicidad, porque se ha de tener presente, que la sociedad tiene el deber de dar ese trabajo y ese pan a los individuos que los reclaman, y cuando las circunstancias sean superiores é impidan ese deber, sería una indignidad el pretender siquiera impedir al que en la miseria se encuentre, el que no pueda recurrir al único medio que le resta cual es implorar la caridad pública, ese paño de lágrimas que tantas enjuga y tantos dolores mitiga, considerada la mendicidad como una desgracia inevitable amparada por la recta razón y garantizada por Jesucristo.

Considerada como un mal social, los gobiernos tienen la obligación de emplear medios de represión que impidan con prudencia, pero con energía, que el vicio, la pereza y la ociosidad vivan a expensas de la honradez y del trabajo, robando el óbolo al verdadero desgraciado. Antiguamente la mendicidad tenía un refugio, malo, pero entonces admitido, cual era la esclavitud; hoy gracias al cristianismo, el refugio del mendigo es la caridad pública y privada que hace milagros cuando se ejerce con acierto, como los hace el espíritu de la familia, espíritu ya desarrollado en la antigua Grecia, en virtud del cual, los parientes y amigos no permitían que los suyos descendieran al vergonzoso aquellos tiempos, estado de mendigo, y aquel espíritu transportado a Roma más tarde, desapareció para ser sustituido por el reparto de trigo y distribución de impuestos exigidos a los pueblos subyugados.

Hoy el mal ha crecido con la civilización y el espíritu de la caridad ha desarrollado también sus iniciativas para aminorar la mendicidad, y Barcelona nos da una hermosa prueba de ello, presentándonos asociaciones vecinales para el socorro del indigente, hospicios para huérfanos y ancianos, hospitales para enfermos pobres, corporaciones fomentadoras del trabajo, escuelas gratuitas para la instrucción de los desheredados y un chorro inagotable de compasión y de caridad en cada individuo que atiende a necesi-

dades individuales y satisface hambres que no se exhiben y apremios que ahogan a familias menesterosas, que apuran el cáliz de la amargura en el seno de su desgracia.

Todo esto mitiga, aminora, limita la mendicidad, pero no la extirpa, porque es imposible hacerla desaparecer dada la diferencia de clases y la distribución de la riqueza como queda dicho, y con esto pareceme quedan también expuestos los medios que pueden ensanchar los ya existentes.

De lo dicho se deduce, que los mendigos se dividen en dos clases: una compuesta de individuos verdaderamente desgraciados a quienes no les queda más remedio que acudir a la caridad para atender a las más apremiantes necesidades de la vida y otros que pudiendo ser hombres útiles a si mismos y a la sociedad, acuden al robo de la limosna para perseverar en la holganza, rindiendo tributo al vicio cuando nó a la pereza.

También se pueden subdividir en forasteros y de la localidad.

Respecto a los primeros, importa hacer una estadística verdad por calles y barrios, cosa llana, teniendo la autoridad local tantas facilidades para conseguirlo y una vez conocido el número de pobres de veras, ver si pueden ser socorridos en sus domicilios, acudiendo a las varias sociedades benéficas existentes en nuestro recinto y si no basta la iniciativa particular, arbitrar fondos con que ensanchar los Asilos, ya sea por suscripción entre las familias compasivas, ya acudiendo a algún impuesto municipal ó ya distribuyendo a los necesitados entre los Asilos religiosos y los de carácter civil, que muchos hay, y pueden entre todos contribuir a la empresa de que se trata, teniendo buen cuidado de reintegrar en sus pueblos a los mendigos forasteros en la forma y modo que más de una vez se ha hecho esta operación.

Respecto a los que de lleno caen dentro de la represión, si se tratara de forasteros, mandarlos a sus localidades por trámite de la Guardia civil, trámite que por si solo resulta gran castigo para ellos, a los de la ciudad, encerrarlos en lo que pudiera llamarse asilo de corrección y allí, a la par que se les socorra, se les enseña a ser buenos ciudadanos, ya por medio de la instrucción, haciendo que aprendan un oficio, moralizándoles convenientemente é inculcándoles el sentimiento de la dignidad para que de esa regeneración salga el convencimiento íntimo de la propia personalidad desconocida por la falta de hábitos de trabajo, por carencia de educación y no pocas veces por el encenegamiento del vicio.

J. RUIZ BLANCH.

DE TODAS PARTES

Los médicos árabes

La *Nature*, hablando de cómo se ejerce la medicina entre los árabes, publica curiosos detalles que merecen ser transcritos.

El médico árabe (Toubib) es un árabe cualquiera, sin otra cultura que el saber leer y escribir en su idioma.

Conoce las propiedades tóxicas de algunas plantas y las propiedades curativas de otras que emplea, indiferentemente, en todos los casos y sea cual sea la enfermedad.

Para él los medicamentos más eficaces son aquellos que compone por si mismo, escribiendo sobre trozos de papel de diversos colores y de dimensiones distintos versículos escogidos del Korán.

Esos papeles deben ser tragados por los

acientes, quienes tienen que curarse enseñada.

Otras veces, los papeles se enrollan con cuidado y se echan en un cacharro lleno de agua.

Después de hervir ésta, los enfermos la beben creyendo que con ella absorben la sustancia santa que contienen los papeles.

Para curar la fiebre, los médicos árabes trazan sobre la cascara de un huevo ciertos versículos del Korán y se lo ponen a una gallina para que lo encube.

Si se consigue, el enfermo cura seguramente.

En otros casos, la víctima toma vahos de unas bolitas de hojas de nogal, machacadas y mezcladas con mercurio y cianuro de potasa.

Cuando advierten que con nada de esto se curan, entonces los árabes acuden a los médicos extranjeros.

OTRO MONTECARLO

Lord Macaulay se burlaba con toda la formalidad de un parlamentario inglés, de las fluctuaciones que ha sufrido siempre la moralidad en Londres. A períodos de locura desenfrenada, han sucedido épocas de pudibundez ejemplar y de puritanismo exagerado. En Viena ha empezado también la racha del arrepentimiento. Después de las aventuras del conde Potocki, las autoridades se preparan a cumplir rigurosamente las leyes contra el juego. El emperador ha prohibido que se vuelva a jugar en los salones del Jockey Club.

Sin embargo, el arrepentimiento no pasa de las esferas oficiales. El *Giornale d'Italia*—un periódico nuevo que se publica en Roma y que ha conseguido en pocos días colocarse entre los mejores de la prensa latina—inserta una carta de Viena, que no es más que el sueño dorado de un jugador austriaco.

La isleta de Samo constituye un principado autónomo bajo la soberanía de Turquía. El príncipe reinante ve que las rentas del Estado no bastan a satisfacer los gastos y está buscando la manera de nivelar su presupuesto. Hace poco llamó a un personaje muy significado de la política de Atenas y no se sabe si el personaje encontró algún arbitrio.

Un periódico de la isla da noticia de que una sociedad belga ha solicitado permiso para establecer una casa de juego como la de Montecarlo, en la capital Bathy. En compensación ofrece una red de carreteras, un ferrocarril que una la capital con el puerto de Teganione, muelles, teatros, hipódromo y jardines públicos, pago de una renta al Hospital local, líneas de navegación para Constantinopla, Salónica, Pireo y Alejandría; un Banco y una escuela comercial, y por último, una suma considerable al Erario del Principado.

El Parlamento—un Parlamento de juguete—ha acogido favorablemente la proposición, aunque por pocos votos de mayoría; pero la población de Samo se resiste en nombre del decoro del Estado y solicita del príncipe que niegue su sanción. El cuadro encantador que la Sociedad concesionaria presenta ante los ojos de los honrados isleños, no basta para comprar su moralidad. Los miembros del Parlamento—educados sin duda en Atenas ó en Viena—comprenden que la nivelación del presupuesto bien vale el sacrificio de un concepto moral.

UNA CIUDAD DE PLATA

Así, como suena. Olocoff, población situada casi en el centro de las riquísimas minas de plata y oro, está construida, en su casi totalidad, del primero de estos metales preciosos.

Hace 32 años, al finalizar el 69 unos aventureros, con sus mujeres é hijos, fueron a saciar su sed de oro á las minas de Pensilvania; allí penetraron en lo más intenso de la sierra, y encontrándose con unos yacimientos soberbios de plata, empezaron la explotación de ellos, y era tanta la abundancia, que siendo difícil y costoso por lo largo del camino, el conducir el hierro y la madera para la construcción de sus casas, echaron mano del metal que les sobraba, y casas, almacenes y hasta el puen-

te que cruzaba el río, todo ello se hizo de plata.

Esta es la única ciudad en el mundo construida con ella.

En la actualidad cuenta Olocoff con unos veinte mil habitantes, y lo que más llama la atención en este originalísimo pueblo, es una plaza de forma rectangular, con arcos cubiertos de una extensión de 100 metros de largo por 80 de ancho.

En esta plaza de maciza plata, los habitantes de Olocoff pasean las poquisimas veces que la lluvia les impide el hacerlo, por los alrededores de sus riquísimas minas.

Hoy llega ya el ferrocarril desde la capital á las puertas de la población, y el hierro, al acero y la madera han empezado a emplearse en algunas construcciones; pero como aún no se han agotado las famosísimas minas, están en pie los antiguos edificios de plata, hasta que, a falta de minas, empiecen a demoler los edificios para convertirlos en barras, transportadas al mercado del mundo.

En Olocoff existe un bando del gobernador, mediante el cual no se permite la extracción del metal construido hasta que finalicen los filones de las minas; bando inútil, pues lo encuentran con más facilidad fuera que demoliendo los edificios.

Tal es la ciudad de Olocoff, y al poseer tanta riqueza, creeran mis lectores que son felices los habitantes de ella, sucediendo todo lo contrario.

Hace un calor horrible: la temperatura más baja es de 38 grados; las fiebres hacen estragos continuos en sus habitantes, y el que logra salvar su vida, raro es, que no coja una enfermedad endémica que no le dure toda su vida.

En el cementerio de Olocoff, hay gran número de tumbas de plata y el número de sus cruces del mismo metal, aumenta considerablemente, crucés que señalan el sitio donde descansan el sueño eterno los buscadores de plata, los aventureros que contrastes del mundo están envueltas sus cenizas, precisamente, con el metal que ambientaron en vida.

REVISTA CIENTIFICA

Inglés y yankees.—Un descubrimiento.

—El coronel Smart.—Los militares y el humo.—Guerras modernas.—Las nuevas pólvoras.—Buena aplicación.—Cristal violeta.—Dos explicaciones.—Transcendencia.—El ejército yankee con gafas.

Los ingleses y yankees andan actualmente preocupados con inventos de aplicación bélica, tratando, sin duda, de buscar parapetado tras de la ciencia el triunfo que la suerte niega respectivamente á ambos, en el Transvaal y en Filipinas.

A los ensayos del nuevo fusil inglés y de la pólvora reformada, en Londres, han seguido en los Estados Unidos los realizados por el estudioso Coronel de Artillería Smart, quien acaba de descubrir una excelente propiedad en ciertos cristales, cuando se mira á través de ellos.

Ya hace bastante tiempo que los militares de todos los países vienen preocupándose de evitar que el humo y el polvo que se produce en los combates y que ciega casi por completo á unos y otros combatientes, desapareciese, ó á lo menos se disminuyera en lo posible.

En las guerras modernas, donde el duelo se verifica á una larguísima distancia, y donde algunos cañones se enfilan á un blanco separado varias leguas, ahora en que más bien se adivina donde puede hallarse el enemigo que no donde está por que se le vea, el humo de la pólvora y la columna de polvo que como una nube se eleva al galopar un escuadrón de caballería, son graves dificultades para las operaciones.

Denuncia, si, al enemigo pero no te pierden, por que á una regular distancia, no es posible concretar nunca los disparos, pues el mismo humo, engañando á los que hacen fuego guiados por él, hace que la puntería sea siempre mala, pues empieza por hacerse, como vulgarmente se dice, al fin tun.

De ahí que se inventaran las pólvoras sin humo; pero á decir verdad, estas no han

producido todo el resultado que se esperaba, y además son bastante caras. Aun dado que la pólvora sin humo se emplease por todos los ejércitos, lo que nunca habría medio de evitar en una campaña es el polvo especial que la misma infantería levanta en sus evoluciones, sin contar con el de los cuerpos montados.

Como los boers en su actual campaña con Inglaterra emplean la pólvora ordinaria y lo mismo les ocurre á los tagalos con los yankees, de ahí que para ingleses y norte-americanos tenga grande y útil aplicación el descubrimiento del coronel Smart.

Este no puede ser más sencillo, pues se reduce á haber observado que el cristal de color violeta tiene la propiedad de hacer transparente el humo y la niebla más densa y que á través de él se pueden ver los objetos tales como son, y cual si no hubiera entre ellos y el observador aquellos obstáculos.

Esta propiedad que cualquiera puede comprobar fácilmente, tiene una explicación más difícil de lo que á primera vista parece.

Varias son las hipótesis y supuestos que se han dado para explicar este hecho, pero ninguno de ellos lo hace satisfactoriamente, ni de un modo completo.

Siendo el color de las cosas una vibración especial de sus átomos y moléculas, las cuales, á su vez, hacen también vibrar el éter, que es lo que por fin determina el color, se ha dicho que el violeta era una vibración tal, que dejaba pasar todos los rayos luminosos menos los blancos.

Otros hombres de ciencia, el mismo Coronel Smart entre ellos, lo explican aún más sencillamente, diciendo que las nieblas y el humo son transportes para el cristal violeta, porque este no las absorbe, y si lo hace, se confunden con el color del cristal.

Sea como quiera el hecho, que es cierto, tiene gran transcendencia; no solo para los usos militares, sino hasta para la navegación. Los transeúntes de algunas regiones del Norte de Europa, donde las nieblas del invierno los exponen á infinidad de riesgos, también resultarían favorecidos con este descubrimiento.

Las brumas del Canal de la Mancha y las nieblas de Londres quedarán evitadas, en cuanto á sus efectos, sin más que las personas se coloquen gafas de ese color, como en verano se llevan azules en los países del Mediodía para disminuir la fuerza de los rayos del sol.

Por el pronto, el Estado Mayor general de la República norte-americana, después de varios ensayos y pruebas, ha resuelto que las tropas que operan en Filipinas sean provistas de estos medios, y al efecto, según la *Revue Militaire de l'Etranger*, ya se han dado las órdenes para que todos los oficiales vayan provistos de gemelos ó anteojos con cristales violeta y que á todo soldado se le entreguen unas gafas del mismo color.

Veremos si esto hace cambiar las campañas en las que, hoy por hoy, á pesar de todos los cristales, nunca se ve claro.

Doctor Traveller.

Madrid 16 de enero de 1902.

Noticias

El mercado de ayer se vió, como siempre, de un tiempo á esta parte, muy animado, siendo muchas las transacciones que se llevaron á efecto, cotizándose á buen precio.

—Comunican de Berlín, que el jefe de la policía secreta de aquella capital, ha dicho que los agentes alemanes enviados en misión secreta á Londres, han descubierto un complot anarquista para asesinar al rey Eduardo VII, en el momento de la coronación.

—Habiendo declarado la Administración de la Aduana de Port-bou el abandono de hecho de varios bultos que estaban en los almacenes de dicha aduana desde antes del año 1894, se anuncia al público para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar, concediéndose el plazo de veinte días para las reclamaciones que crean oportunas presentar.

Los bultos son los siguientes:

1 paquete rotulado peso bruto 0'700 kilogramos, conteniendo hierro.

1 paquete rotulado peso bruto 0'150 kilogramos, conteniendo puntillas algodón.

1 paquete rotulado peso bruto 12 kilogramos, conteniendo hebillas para calzas.

1 Atado de 2 paquetes peso bruto 2 kilogramos, conteniendo tejido algodón.

1 bala peso bruto 28 kilogramos, conteniendo paño.

Transcurrido el plazo de veinte días sin que se presente reclamación alguna, se procederá á la venta en pública subasta de dichos bultos.

—El *Daily Express* publica un telegrama de Roma diciendo que don Jaime de Borbón se encuentra agonizante en Niza, á consecuencia de un accidente de automóvil.

—En la villa de Rosas ha ocurrido un suicidio con circunstancias verdaderamente horribles, por la forma en que se ha verificado.

Domingo Bosch Teixidor, que venia sufriendo una grave enfermedad y que según parece, había intentado otras veces quitarse la vida, por cuyo motivo era vigilado, aprovechando el hallarse solo, cogió un cartucho de dinamita, el que se colocó en el vientre, haciéndolo explotar, quedando el infeliz completamente destrozado, pues en las paredes y techo de la habitación quedaron pegados grandes trozos del cuerpo del infeliz suicida.

—Esta tarde celebrarán baile á piano, las sociedades «Las Odaliscas», «Centro Republicano» y «Unión Gerundense».

—Conforme anunciamos, hoy por la tarde tendrá lugar en el teatro del «Círculo Católico de Obreros» el estreno del magnífico drama en tres actos y en prosa titulado «L'Avar», original de los hermanos don Manuel y don José Domenech Rouret y que será desempeñado por los aficionados que componen la sección lírico-dramática de dicha Sociedad.

Para fin de fiesta se representará la bonita zarzuela «El promés de la Sila».

Durante los entre actos ejecutará escogidas piezas de su vasto repertorio la brillante música del Regimiento de Asia, contratada al efecto por aquella junta de aficionados.

—Se ha dispuesto que se entregue la tercera manta á los individuos de tropa de las guardias.

—Varios jóvenes asilados de este Hospital provincial, esta tarde representarán el drama en tres actos *Lo presidari* y la pieza *Un rayo de luz*.

—Al vecino de San Feliu de Pallarols, don Tomas Saus, le han robado varios trozos de tocino y embutidos.

—En la villa de Cassá de la Selva ha ocurrido un sangriento suceso.

Parece que entre un sujeto labrador conocido por «Noy del mas Vilallonga» y otro llamado Matas, que tenia relaciones amorosas con una hermana del primero, mediaba alguna enemistad, ignoramos de momento porque motivo.

Antes de anoche, en el baile que se celebraba con motivo de San Antonio Abad, los citados jóvenes tuvieron una pendencia, la que cesó después de intervenir algunos amigos de ambos.

Terminado el baile, el «Noy del mas Vilallonga» se dirigia á su casa creyendo ya terminada la disputa, cuando según se dice, se le presentó el Matas. No sabemos lo que ocurriría, pero es lo cierto que el Matas fué muerto de una cuchillada.

El hecho ha causado profunda pena en el morigerado vecindario de Cassá de la Selva.

Damos la noticia con toda clase de reservas y estamos dispuestos á rectificar si incurrimos en algun error.

—Los católicos de Londres esperan con gran interés la designación del coadjutor que ha de nombrarse al cardenal Vaughan y que en su día sucederá á este prelado.

Dícese que León XIII tiene el propósito de nombrar coadjutor en Londres á monseñor del Val, que aunque nacido en Londres, es español de origen.

Su padre fué embajador de España en Inglaterra; su madre era inglesa, y tal vez

atendiendo a esto, el Papa haga la designación.

En 1897, León XIII encargó a monseñor del Val para que felicitara a la Reina Victoria con ocasión de su jubileo.

Después este prelado pasó al Canadá como enviado apostólico, para fundar las escuelas de Manicoba. Y en la actualidad es presidente de la Academia eclesiástica de Roma.

—Mañana, a las nueve de la misma, se celebrarán en la iglesia de Santa Susana del Mercadal, solemnes funerales para el eterno descanso del alma de doña Concepción Pouplana, madre de nuestro particular amigo don Raimundo Falgás, al cual y demás familia reiteramos nuestro pésame.

—Como de costumbre, la música de Asia amenizará hoy el paseo de las Ramblas, de doce a una de la tarde.

—El ministro de la Gobernación ha dirigido una circular a los presidentes de las comisiones mixtas de reclutamiento, que envíen los estados de las operaciones del último reemplazo, para formar una estadística de reclutamientos.

—Para la próxima semana, están señalados en esta Audiencia provincial, los siguientes juicios orales:

Día 20.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de Puigcerdá, sobre lesiones, contra Matilde Juandó Corfí.

Abogado defensor, don José Vilahur; procurador señor Grau; ponente señor Miró.

Día 21.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de este partido, sobre allanamiento de morada, contra Jaime Comp-te Isern y otros cuatro.

Abogado defensor, don Joaquín Francesa; procurador, señor Prats; ponente, señor Gay.

Día 22.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal, sobre desacato, contra Juan Johera y Roberto Roig.

Abogado defensor, don Manuel Catalá; procurador, señor Bassols; ponente, señor Culla.

Día 24.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Figueras, sobre desacato contra José Menéndez Sala.

Abogado acusador, don Manuel Catalá; procurador, señor Bassols.

Abogado defensor, don Juan Vidal de Llobatera; procurador señor Negre; ponente, señor Gay.

—A la tripulación del cañonero portugués que vigila las costas del Limpopo (frontera del Transval), le ha ocurrido una extraña aventura.

El cañonero estaba anclado en la orilla, y a media noche un grupo de leones saltó sobre el puente de la embarcación, despidiendo al soldado que hacía centinela.

Acudieron los oficiales, descargando sus revolvers sobre las fieras, logrando matar a dos y poner en fuga a los demás.

El centinela murió a los pocos minutos.

Sed de infinito

Cuando miro en la noche callada
brillar las estrellas,
que en su espléndido manto se esparcen
cual sargas de perlas,
Olvidando del día que ha muerto
los rudos afanes,
la inquietud que la mente devora
con lucha incesante,
yo no sé qué tristeza sin nombre
despierta en el alma,
ni qué voz misteriosa me dice
que allí está mi patria.
Y recuerdo fugaces ensueños
sin ser y sin forma,
que en mi espíritu estelas dejaban
de luz y de aromas:
Yo recuerdo que aéreas visiones
flotaban en torno,
y el batir de sus alas, rozando
sentía en mi rostro;
y una vaga, inefable armonía
de notas extrañas,
celestial y divina, en la tierra
jamás escuchada.
Y el murmullo de mágicas frases
que no hay idioma
de riqueza bastante, en que vibre
su música ignota.
Yo expresarla intenté, más en vano;

—El que haya de confiar en cualquiera representación, encargar la gestión de asuntos en las oficinas públicas o autorizar a quien le cobre pensiones o libramientos de cualquier clase, dirijase a D. JOSE GUMBART SERRA, Profesor Normal, Agente de Negocios matriculado y Habilitado de Clases pasivas.
Gerona, Plaza de S. José 1. Bajos.

BENEDICTINE
LICOR EXQUISITO
Tómese una Copita,
después de la Comida,
ayuda la Digestion y
no irrita.

CONSEJO UTILÍSIMO

Para curarse del estómago y de los intestinos haya o no dolor, tómese el *Elisir Estomacal de Saiz de Carlos*. Pídase siempre *Elisir Saiz de Carlos*, único acreditado, único que cura. Ocho años de éxitos constantes. Exijase en las etiquetas la palabra *STOMALIX*, marca de fábrica registrada en Europa y Américas.

LA EMULSIÓN SCOTT

es la única legítima

Cuidado con las substituciones

Se advierte al público que la única Emulsión Scott legítima lleva siempre la marca de fábrica representando un hombre cargando a cuestas un gran bacalao.

Esta marca de fábrica se halla en el envoltorio exterior de cada frasco legítimo. Por muchas razones es importante que solamente la legítima Emulsión Scott sea usada en familia, y a éste efecto es oportuno llamar la atención del lector.

La Emulsión Scott es un compuesto de aceite puro de hígado de bacalao en combinación con los hipofosfatos de cal y de sosa y la glicerina. Bajo esta fórmula única y original, el paciente obtiene todas las maravillosas propiedades del aceite de hígado de bacalao y de sus coeficientes, sin ocasionarle repugnancia de olor o de paladar, y sin provocarle disturbios de digestión. Evitando por completo esos inconvenientes, la Emulsión Scott ha sobrepasado todo otro remedio similar.

Blanca y dulce como la crema de leche, los niños la toman con avidez considerándola como una golosina.

Ninguna otra fórmula de aceite de hígado de bacalao es tan eficaz como la Emulsión Scott para combatir la enfermedad o padecimientos crónicos.

Las substituciones e imitaciones baratas que frecuentemente se ofrecen en su lugar, no son otra cosa que mixturas que nausean al paciente y no producen ningún resultado benéfico.

Recházense siempre esas preparaciones inferiores, y exijase la verdadera Emulsión Scott, con la que siempre se obtiene el resultado apetecido.

La Emulsión Scott es el remedio soberano para los resfriados, la tos, la bronquitis, las afecciones de la garganta y de los pulmones; la debilidad general, la clorosis y la anemia, el linfatismo, la escrófula, el raquitismo y demás enfermedades de desgaste de fuerzas, ya sea en niños ó en adultos.

La Emulsión Scott se vende en todas las buenas farmacias y droguerías. Una muestra de prueba, facsimil de nuestros frascos, se enviará gratis a quien la pida a D. Carlos Marés, calle de Valencia, 427, Barcelona, acompañando 50 céntimos en sellos de correo para pago de franqueo.



MARCA DE FABRICA

¡Jamás lo alcanzaron
nuestras doce raquílicas notas
dó el arte se enclava!
Yo recuerdo soñados pensiles
de flores eternas,
y encantados palacios aéreos
de nácar y perlas.
Y aquel sér de ideal hermosura
dulcísimo y puro,
que doquiera busqué sin hallarle
jamás en el mundo;
Y ese afán misterioso que el pecho
sintió palpitando,
por un algo sublime, infinito,
jamás alcanzado.
¡Tanto sueño de amor y de gloria
que el alma embriagaban,
para hacerla encontrar, despertando,
tan solo la nada!
¡Tanta sed de saber; tanta ardiente
titánica lucha,
para hallar en la ciencia escondida
la tétrica duda!
¡Tanta hermosa ilusión encantada
que trájome ciego,
para verla, al llegar, deshacerse
cual nube en el viento!
La esperanza tenaz de otra vida
que yo presintiera;
todo en fin me enseñó que mi patria
no estaba en la tierra.

PUBLICACIONES

Manual práctico del Fogonero y Maquinista, por G. Gironi. —Agotada la primera edición de esta importante y útil obra, se ha puesto a la venta la segunda, que contiene cuantos adelantos hay en esta materia hasta el día. El Sr. Gironi trata con toda extensión los generadores de vapor y especiales; aparatos accesorios; máquinas de vapor de Woolf, Compound, Sulzer, Besnar, Pöhlron, Galloway, Marshall y otros; locomóviles; cálculo de las máquinas de vapor; reconocimiento, conservación y manejo de las máquinas y generadores de vapor, turbinas de vapor, máquinas horizontales, máquinas de vapor vertical con caldera multitubular; mecanismo para graduar la admisión de vapor, etc., etc. La obra termina con un apéndice, en el que se incluyen los reglamentos y disposiciones oficiales que interesan a los Maquinistas, Fogoneros, dueños de fábricas y demás. —Un tomo de 308 páginas, ilustrado con 90 grabados, 6 pesetas en Madrid y 6,50 en provincias; encuadernado en tela, 7,50 y 8 pesetas respectivamente. Remitiendo libranza a Hijos de Cuesta, Carretas, 9, Madrid, se envía certificado.



ALMUERZO

Huevos «high-life». —Ropa vieja. —Entrecote en parrilla con manteca de anchoas. —Gazpacho madrileño. —Café con leche, pan y manteca.

COMIDA

Sopa de puré de guisantes. —Calamares

fritos a la gallega. —Chuletas de cordero a la Villeroi. —Setas al gratin. —Anguila mechada. —Flan de chocolate. —Pastas. —Frutas.

Manteca de anchoas. —Después de bien lavadas y quitadas las espinas, se muelen media docena de anchoas y sin sazonarlas se pasan por tamiz de cerda, y esta pasta se amasa con otra tanta manteca.

Anguila mechada. —Después de limpia y desollada, se mecha con lonjitas delgadas a lo largo del lomo y se coloca formando círculo, poniendo el lomo mechado hacia arriba, pero de manera que no ocupe más que la parte interior del plato, sujetándolo con punzoncillos de madera ó bramante. Se echa en una cazuela un pedazo de manteca, cebollas y zanahorias en ruedas, ajo, laurel, tomillo, sal y especia, se hace rehogar humedeciéndolas con agua ó caldo; derrámese también vino blanco ó vinagre y hágase que cueza. Al cabo de una hora de cocción, se cuele esta substancia encima de la anguila y se pone en el horno. Cuando está cocida se sirve, si acomoda, sobre un aderezo de escarola, acederas, etc. ó acompañada de una salsa tártara de tomate.

Leon Loty.

(prohibida la reproducción).

Boletín religioso

SANTO DE HOY

El Dulce Nombre de Jesús

CUARENTA HORAS.

Están en la iglesia de las Bernardas

CORTE DE MARÍA.

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora de la Esperanza en la Catedral.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos.

OBSEQUIO al PUBLICO

Tenemos el gusto de ofrecerle un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 cms., al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español.

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey goda, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pie de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron a usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alt. por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados, por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos de Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

El cuadro sinóptico tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las 8 indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente a retener en la memoria los datos históricos que contienen, debido a lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirse por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas, que deberán mandar en libranzas en esta Imprenta, plaza del Grano, 6.

¡No está aquí en este mundo! Por eso
levanto los ojos,
y esos astros que esmaltan la noche
con ansia interrogo.
Cuando rompa su cárcel mi alma
el éter surcando,
¿hallará en ese cielo la clave
del múltiple arcano?
¿Es acaso su anhelo sin nombre
tal vez un recuerdo?
¿Es del cielo la ardiente nostalgia?
¡Quién puede saberlo!
¿Cruzaré desplegando sus alas
la fúlgida esfera,
dó en torrentes de luz esos mandos
magníficos ruedan?
Dirá un ángel allí: «Vén, descansa,
tu patria es el cielo».
¿Saciaré en él mi sed de infinito?
¡Quién puede saberlo!
Solo sé, que escaldando mis ojos
los baña mi llanto;
solo sé, que al mirar su impotencia,
la mente me abraza!
Pero al ver deslumbrante de estrellas
la noche callada,
algo siento yo aquí, que murmura:
¡allí está tu patria!

Alejandro Armon

NAVEGANDO

—¿Por qué no cantas, padre?—me decían
mis hijos, fatigados de gritar,
mientras sus carcajadas confundían
con el murmullo plácido del mar.
¡Canta! la luna en el azul pasea;
todo es misterio y calma en derredor;
cisne que con las ondas juguetea
parece nuestro esquife velador.
Yo en tanto silencioso y distraído
acaso meditaba, sin querer,
en ese mar profundo del olvido
que no sabe los muertos devolver.
¡Ay! también del abismo enamorado
sus ocultas visiones perseguí,
y el coro melodioso y regalado
de las sirenas perdiditas.
También de los cantares y las risas
me halagó el regocijo seductor,
y arrullada por céfiros y brisas
llevó mi nave al puerto del amor.
¡Cuántos dulces recuerdos escondidos
en las amargas olas me dejé!
¡Cuántos entre la bruma confundidos
inquieta el alma evaporarse ve!
¡Hijos, cantad! ¡La juventud convida!
¡Risa y cantos estallen a la par!
Pero no me pidais dicha fingida;
náufrago de los mares de la vida,
¡yo nunca voy alegre por el mar!

Manuel del Palacio

El rabioso dolor de muelas careadas

Su único y sorprendente remedio,
al minuto y sin riesgo.

EL AIBAF SERDNA

(anagrama de Andrés Fabra, farmacéutico premiado de Valencia).

Cada aplicación es un nuevo testimonio de su brillante éxito destruyendo al propio tiempo la fetidez que la carie comunica al aliento.

Este remedio no es un preventivo como lo son todos los élixires que se anuncian, sino que combate y vence en el acto a esos dolores, que parecen que van a agotar los horrores del sufrimiento.

De venta en esta capital, farmacia de don Joaquín Coll, Rambla de la Libertad y principales de la ciudad, a 2 pesetas bote.



Une bicyclette

POUR 9 FR. 50.

Comment cela est-il possible? Vous en trouverez l'explication dans notre prospectus, que nous envoyons GRATIS sur demande.

Adressez carte postale à Imperial-Fahrrard-Werke, Maastricht (Holande).

EMULSION FORCADA

Fue la LAUREADA con el PRIMER PREMIO en el concurso que convocó el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Ha demostrado ser el reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más nutritivo y agradable y el que mejor y más pronto fortalece y cura a los niños débiles y delicados, endebles y linfáticos, a los raquíticos, escrofulosos, anémicos, demacrados, propensos a la tisis, a todos los debilitados, etc.

UREÑA

Motores eléctricos.—Ventiladores.—Móviles automóviles.—Máquinas de escribir, La Dactyle.—Arcos voltaicos y lámparas incandescentes.—Portalámparas, interruptores, flexible y toda clase de material eléctrico.

Fonógrafos

sistema Edison, franceses, alemanes, ingleses.—Cilindros en blanco baratísimos.—Idem impresionados por artistas notables.—Operas, zarzuelas, jotas, flamenco y todo lo que se pida en canto, piano, orquesta, bandas, etc.

VENTA DE MATERIAL ELÉCTRICO

UREÑA

Barquillo, 14, y Sanco, 1.—MADRID
Teléfono, 90.



ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

APRENDIZ

Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital.	4.50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Extranjero	15 »	»
Idem un año.	30 »	»
		semestre

Todo pago entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 8.